LA PROTESTA

Año XIX | California 1955—U. T. 317, Barracas | Buenos Aires, JUEVES 15 de ABRIL de 1915 | (Porte pago) | Núm. 2521

ADMINISTRACION

Giros y valores a nombre del administrador
FROILAN VILLARRUEL

REDACCION

Correspondencia de redacción, diríjase a
R. GONZALEZ PACHECO

Por el Comunismo Anárquico y la Federación

Los intelectuales y los programas mínimos

Los intelectuales han andado siempre mal con los programas mínimos; conocida es la rabiosa inquina de los programas mínimos contra los intelectuales y, recíprocamente, de los intelectuales contra los programas mínimos. Para los que han elaborado un programa mínimo, como socialistas y sindicalistas, al que pretenden canalizar las energías de los obreros, por todas partes despertadas y que suben como una ola de ardor montante, desde el primer momento se ha presentado la cuestión de alejar a los intelectuales. Y es que los programas mínimos han sido hechos para recibir y encajonar estas energías, apenas brotadas, y hacerles dar el viejo provecho que están acostumbrados a sacar: y los intelectuales les echan a perder el trabajo, abren los cajones, ponen en libertad al torrente, y los arruinan... Siempre, en lo alto de un programa mínimo, hay un parásito actual o en perspectiva, o un tonto que lo defiende: éste muerde furiosamente a las ideas, pretende llevar el aislamiento a su cajón, reinar sin oposición ni competidores, y toma las más acertadas medidas para impedir que vientos de afuera le abran las compuertas y el agua se escape... Precisa que las ideas estén lejos, a mil leguas si es posible; y precisa que los obreros proclamen su independencia de toda otra cosa que no sea su programa mínimo... ¡Condenados a programa mínimo, pues, a sindicalismo o a socialismo!

¡Pero no tan condenados, si hay quien los liberte! Los que los libertan son los intelectuales, los odiados intelectuales. Estos dicen que no vale la pena acantonarse en los programas mínimos, cuando existe una concepción máxima. Estos pueden hacer decir a la Federación, pues es la verdad: «vuestros programas mínimos, socialistas, sindicalistas, nosotros los realizamos, con sólo apartar lo que nos impide el paso. Tenemos una concepción más amplia, una concepción máxima, y encerrarnos en vuestra finalidad no nos conviene porque perderíamos nuestra libertad y abandonaríamos una finalidad que es superior». Ah!, seguramente, para reducir la finalidad a un programa mínimo, son inquietantes, son peligrosos los intelectuales!

¿No es la mejor prueba de que se considera a la Federación como reducida ya a cumplir un programa mínimo, la denominación de partidismo y tendenciosidad que se da a su antigua concepción máxima? ¡Partidismo, tendenciosidad, todo lo que no sea programa mínimo! El lenguaje es sindicalista, archi-sindicalista. La Federación debió caerse de espaldas... Era una rectificación, un cambio de ruta lo que se le proponía.

¡Por la vieja ruta, siempre! ¡Por el Comunismo Anárquico y la Federación del V Congreso!

Crónica de Montevideo

El IX Congreso Obrero

Un delegado sindicalista en Montevideo

Cual si hubiera caido un obuse de 420 se recibió en Montevideo el acuerdo habido en el IX Congreso Obrero de la Federación Argentina.

Sabido es que en esta se encuentran los que tesoneramente, antes de serles aplicada la Ley Social, supieron mantener alto el pabellón ideológico que guiara a las legiones proletarias hacia una finalidad redentora.

Seguramente los elementos sindicalistas se percataron del efecto que en la capital uruguaya produciría el acuerdo del IX Congreso obrero argentino, y se apresuraron a mandarnos uno de sus más genuinos representantes para que nos probara y convenciera de los efectos saludables de la nueva medicina que deja a los obreros en el pantano de la inconsciencia.

Así fué como el sindicalista Marota, a manera de embajador extraordinario, desembarcó en esta estación balnearia, el cual fué recibido con el protocolo que requería su alta investidura. Y en el local social de los Constructores de carruajes se invitó al pueblo trabajador para ser informado de los acuerdos del del IX Congreso... que pasará a la historia.

Huelga decir que el miembro informante lo era el sindicalista Zamboni ex-redactor de «La Protesta», el cual muy de acuerdo con lo resuelto dejó constancia de que había asistido al Congreso, en Buenos Aires.

Luego en esta asamblea ocupó la tribuna el sindicalista Marota, el cual, demostrando ser un elocuente tribuno e inteligente verboso, frente a un auditorio adverso tuvo la valentía y en medio de una tempestad, de pretender probar con lógica sofística de que era bueno que la Federación argentina no tuviera finalidad ya que hasta la fecha el «Comunismo anárquico» había sido la manzana de la discordia del proletariado argentino. Muchas fueron las interrupciones. El choque bravo y violento no rebasó sin embargo los límites del respeto que se deben los hombres. El efecto que producía la asamblea era el de una «convención revolucionaria».

En la grita de la pasión ideológica, se alzó la figura de los compañeros Pampin, Romanoff, Carteri, Carrillo, Danunzzio, Corney, Rey, Gago, Cruz, Castelló, Molina y muchos más cuyos nombres no recuerdo, censurando el bárbaro acuerdo del IX Congreso obrero de la Argentina.

Se le dijo a Marota que los compañeros de Montevideo entendían que la vida sin finalidad era una insigne porquería, y que lo mismo le ocurre a las instituciones. Que el perseguir un fin ennoblece. Que es de hombres fuertes e íntegros decir cara al sol y con el jopo al aire lo que se és.

Que el que no tiene el valor de sostener públicamente sus actos e ideas es un fracasado. Que como consecuencia fracasó el IX Congreso obrero argentino, y que ninguna sociedad debe acatar sus acuerdos. Y que un nuevo Congreso debe levantar otra vez la bandera ideológica que arriaron, porque la ideología es la esperanza que mantiene el fuego de la lucha, de la lucha que promete la emancipación de todos los esclavos de la tierra porque ella tiende a liberarlos de la explotación del capital y de la tutela del Estado.

Se dijo que entendemos que no es posible que un constructor realice una obra si antes no diseña el fin de ella. Y si una obra se propusieron realizar los congresales del IX Congreso, permitánsenos que se les diga que no sirven, que fracasaron, porque sin finalidad ahora no saben a donde van.

Se debe decir a los obreros que quieren emanciparse hacia donde se va. Caballeros (valga la palabra en el verdadero sentido) debemos declarar muy orondos que vamos al «comunismo anárquico». El que no tenga corage para proseguir el viaje, que se quede.

Con el acuerdo que tomó el IX Congreso Obrero Argentino nos pone de relieve que la Federación no saldrá de un estancamiento pernicioso, de lo que no es vida ni nada promete en el porvenir venturoso porque solo tiene como arma un medio: el del aumento de sasalarios, reducción de horarios, otras simplezas y párece de contar. Mejoras esas que de inmediato dejan de ser reales por múltiples factores económicos que no escaparán a la clara inteligencia de los lectores.

Pero si por el contrario los organismos obreros tienen finalidad, las huelgas de mejoras son un medio, una escuela de gimnasia revolucionaria, que al conducirnos a la quiebra de la actual sociedad coloca en condiciones de crear nuevos organismos que normalizan sin mayores trastornos el nuevo régimen que se den los emancipados.

¿Por qué entonces retrogadar la Federación a los tiempos de las «cavernas»? ¿Por qué detenerse en el camino de la acción revolucionaria?

Eso es lo que no nos explicamos los compañeros de Montevideo.

Y considerándonos parte en el pleito venimos a la palestra a dejar constancia desde las columnas de LA PROTESTA de nuestra discordancia. Y así se lo decimos y se lo dijimos con todos los respetos al sindicalista Marota en la asamblea que en esta crónica me ocupa.

Se repite: «Los hombres como las sociedades deben saber donde van para triunfar». Hoy por desdicha la Federación Argentina no sabe donde va. No tiene finalidad.

CORRESPONSAL.

Montevideo, Abril 1915.

ACTUALIDAD

Almafuerte

Deteneos: vamos a hablar de un poeta; de una vida atormentada, ebria y loca de metáfora y de alcohol; de un cráneo como una bóveda, conmovido, retemblado por un vendabal de gritos, de gestos, de humillaciones: ¡de Almafuerte!

Sobre sus hombros, más que una testa genial, este poeta, ha transportado un nidal de sueños rotos, una pollada de ideas; cachorros de pensamientos. Sus versos, sus «evangélicas» no son ni frutas maduras, ni palabras de la vida; aún blasfemias o lamentos de loba que se envejece sin ver lobos — lobos en pie, a cuatro patas, peludos y batalleros —a sus lobeznos. Miren bien, observen bien: este viejo es una madre ante una cuna de fetos...

Cree en la gloria, ama la gloria. Y este amor, que lo enloquece, le ha hecho perder la noción de toda otra responsabilidad. Soy poeta — dice, como dios diría: soy dios. Y como dios, se ha perdido, para nosotros: creyó que era suficiente mostrársenos con sus versos, como el otro con su mundo, entre las manos.

Su fracaso se debe a su inmovilidad. Nada es movido en su vida. Sus dolores de creador, como sus miserias de hombre, se reaparecen en su obra como en un palo, secas, rechinadoras, inmóviles. El no es el agua que corre ni el árbol que se florece; es la piedra, o más mejor: un nido sobre una piedra: El movimiento del mundo, este arrastron de pasiones que nos tumba de cabeza, sucios, manchados de lodo, o nos levanta en su lomo derechos y victoriosos, no lo conmueve. No tiene una cicatriz en la piel, aunque tenga muchas, muchas resquebrajaduras a fondo de alma.

Y por eso ha fracasado. Sigue hoy como el primer día, con las dos manos prendidas, aferradas sobre el nidal de sus versos, los pollos de sus ensueños, sus lobeznos. Sobre ellos llora y blasfema como sobre muertos. Por que él sabe que estan muertos. Por eso abandona el nido, la cueva, a veces, y baja a lamentarse a los teatros, a hablar de sí y de su gloria.—Ay!, no sabe él que observado desde el mundo, desde la calle, produce la sensación de «una idea que se va del cerebro y queda trunca»...

Y ahora es candidato a Senador por la provincia de Buenos Aires, el pobre. ¡Pobrecito!

***

Alfonso XIII

Las democracias de América lo son a más no poder, a raja cincha. Y esta nuestra, la Argentina, más que todas. Sabido es del mundo entero que todo el rastacuerismo, la cascarilla que anda por ahí, es acá, en este país, donde se produce. Hay una exportación enorme de farabutaje en pie; tanta como de animales...

Esto no es óbice, claro, para que los farabutis se nieguen, se hagan los que ellos no son; lo que es otra compadrada. Revientan bajo el orgullo patricio, lustran, hasta que le sacan chispas al apellido, y luego se hacen como que no quieren...

Más, deles Vd. un motivo de mostrar sus pergaminos, de inflarse y tirar el moco, y verá como las gastan. En París, en todo el mundo, se los saben de memoria. Argentinos, argentinos: farabutis, farabutis, dicen.

Cuando el otro Centenario, se salían de las carnes, por restregarse en la Infanta. Era una racha plebeya, un viento de esclavitud que los tumbaba de espaldas al paso de esa mujeruca fea, fea, a pesar de sus años; (la ancianidad es belleza)... Hablaba en ellos la herencia, seguramente: los penados de Colón, los bandoleros que trajo Juan de Garay...

Y no era «más» que una Infanta. Calculad si viene el rey, don Alfonso XIII, como lo anuncian los telegramas de ayer... Habrá que alquilar balcones. Y acompañarles el paso con estas frases batidas, tamborileadas: ¡argentinos, argentinos: farabutis, farabutis!...

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Charlatanería argentina

El doctor David Peña se propone iniciar estos días una serie de conferencias, acerca de la oratoria argentina. «Charlatanería Argentina», mejor, doctor. Porque, aparte unos dos o tres, todos los oradores argentinos no fueron y no son más que charlatanes, hueros de meollo y de corazón.

Palabras, todo palabras. Esa ha sido la labor del parlamento argentino y de todos los parlamentos del mundo. El culto de la palabra por la palabra, es el culto más estúpido que se inventó. Sólo son respetables los hechos. Y estos hechos los realiza únicamente la palabra de fuego, la palabra que tiene dentro corazón y alma.

Por eso esas conferencias del doctor Peña, debieran llamarse: ¡Elogio de la charlatanería!

¡No serán más que eso!

IMPORTANTE

Tomen nota los compañeros que nos escriben, de la nueva dirección de «La Protesta»: California 1955. El Departamento Municipal de obras públicas, ha dispuesto que sea éste y no el 1235 que hasta ahora nos correspondía en la nomenclatura. Opinamos que es para sacarnos un peso más.

«La Protesta».

California 1955.

Abrazo de un borracho

El redactor que «La Nación» envió para hacer el relato del viaje del ministro de agricultura por la Patagonia, cuenta en su crónica de ayer un suceso peregrino y curioso.

Visitaba el ministro la comisaría de policía de Valcheta. Allí se hallaba detenido por ebriedad consuetudinaria un pobre hombre, llamado gráficamente «Goyo, el borracho». Quiso el ministro, — ¡vaya un capricho de ministro! — conocerlo, y el comisario dócil al mandato del magnate, abrió la puerta del inmundo calabozo. Y de él salió roto y sucio, el borracho, que al saber la calidad de los visitantes, dió un respingo de satisfacción y pidióle al ministro le pusieran en libertad.

Hubo de acceder a ello el ministro y entonces, el pobre hombre, agradecido, abrazó cariñosamente al doctor Calderón, ensuciándole con su inmundicia la pechera brillante de la camisa.

Seguramente que tal abrazo no le haría gracia alguna al ministro de agricultura. Pero no importa. ¡Pocos abrazos son los que dió antaño la guillotina y los que aún dará andando el tiempo!

Modelo de organización sindicalista

¿Luchamos por el centavo? -- ¿Tenemos o no finalidad?

Para tener la visión clara de lo que es una organización sin finalidad ideológica que la oriente y sin un principio renovador que la impulse, que únicamente exista para obtener relativas mejoras, deteniendo su ambición, en la conquista del centavo, ilustraremos el criterio de los compañeros, presentando como caso típico, una sociedad que podría servir muy bien de modelo a la organización sindicalista.

Los compañeros tal vez ignoren la existencia o por lo menos desconozcan la base en que se fundamenta la sociedad orquestal de profesores. Lo explicaremos. Cuando los compañeros anarquistas empezaron sus campañas para la organización obrera, explicando al proletariado la imprescindible necesidad de asociarse, y haciendo comprender, que sólo la unión proletaria podía contrarestar la explotación del capitalismo, y llegado a la organización de algunos gremios e iniciado algunas luchas con lisonjero éxito alguno, la idea central que prédominaba, e impulsaba los movimientos, gravitó sobre el ambiente haciendo comprender a los profesores de orquestas que también ellos debían asociarse para luchar con ventaja contra la prepotencia y los abusos de las empresas.

Iniciados los trabajos, luchando con las dificultades fáciles de imaginar, llegan a organizar la sociedad de profesores. El móvil que les impulsa, el fin que persiguen, es simplemente el de obtener un aumento en los sueldos, de garantizar el trabajo al profesor y velar por él, en caso de desocupación o de enfermedad.

Se discuten las bases, los reglamentos, las tarifas y se nombran las comisiones.

Para obligar a los profesores fuera de sociedad a que ingresen a ella, estatuyen en uno de sus artículos que ningun profesor podrá trabajar con elementos fuera de la sociedad. Que en caso de hacerlo, incurrirán en una multa de 50 pesos y si esto se repitiera, con la expulsión de la sociedad. Para evitar abusos por parte de los directores de orquesta, imponen otro artículo, en que no podrán despedir al profesor, después de haber trabajado cinco días, para probar su competencia.

Para dar mayor fuerza a la sociedad, el profesor no cobrará directamente a las empresas sino por intermedio de la sociedad.

Otro artículo del reglamento estatuye, que en caso de desocupación, percibirán los profesores un medio sueldo. Otro, que en caso de enfermedad tendrán médico y medicamentos. Otro, que en casos jurídicos tendrán abogados. Otro, que facilitarán empréstitos. Y otro por fin, que en caso de fallecimiento costeará el entierro la sociedad.

Ahora bien: Para que la sociedad pueda dar cumplimiento a todo esto, un artículo del reglamento obliga al profesor, a pagar derecho de examen, derecho de ingreso y un dos por ciento del sueldo que perciba.

Como el trabajo de orquesta tiene varias categorías, y algunos exigen mayor responsabilidad y aptitud en los profesores, establecen tarifa propia por cada trabajo. De modo que según él (lírica, operetas, dramáticas, biógrafos, hoteles, etc.), y según el instrumento que se ejecute y la plaza que se ocupe, serán los sueldos que rijan.

Ahora bien: como a la sociedad de profesores no es una finalidad ideológica la que la impulsa, ni un principio solidario el que a los profesores une,—que es tan sólo el móvil de un bienestar personal el que los anima,—dentro de la sociedad se desarrolla una verdadera guerra por ocupar un lugar prominente en ella. Uno de los artículos estatuye que, para ser miembro de comisión es preciso ser socio fundador o por lo menos tener muchos años de estadía en ella. Y esto se hace sencillamente, porque los trabajos que la sociedad recibe, es la comisión que determina a quien debe dársele. Y así observamos que existen profesores que trabajan todo el año, y los hay que por mucho tiempo no lo hacen. Dirán los compañeros que aún así, perciben un medio sueldo; pero para esto, es preciso tramitar auto, hacer tantas genuflexiones y sufrir tantas humillaciones, que todos renuncian a él; siendo singulares los casos, en que los profesores lo hayan percibido.

Cuando la sociedad no da trabajo, es preciso buscarlo directamente, siendo preciso para estos casos, el conocimiento con encargados de orquestas (miembros de la sociedad casi todos ellos) y procurar conquistarle para ser el preferido. Excuso decir que la «copita», la sonrisa, la lisonja y otras miserias morales, es lo que la determina. Esto sin contar que aparte de eso, el profesor estipula antes lo que de su sueldo ha de darle al encargado.

Luego esta ventaja del aumento, desaparece ante el tanto por ciento que percibe la sociedad y lo que como el encargado. Sin contar además, el derecho de examen y el tener que permanecer desocupado durante tres meses. Un artículo estatuye que el profesor no podrá trabajar, sin contar con tres meses de ingreso en la sociedad.

Uno de los medios de imponerse a las empresas, es una especie de boycott. No facilitan el elemento que precisan, o hacen una huelga, como la del teatro Coliseo. Y así ha llegado a ser una verdadera potencia, frente a las empresas.

Además para obtener mayores beneficios la sociedad con el capital social que asciende a la considerable suma de 200.000 pesos, piensa tener local propio y construir un coliseo para explotarlo ellos y dar mayor ventaja a los profesores. Y en épocas malas, como la que atravesamos, constituyen empresas, como últimamente la del Politeama para dar trabajo a los profesores.

Ahora bien: Este organismo creado para la conquista de mejoras ¿que representa como institución proletaria? Es-

ta sociedad constituída por un principio netamente egoísta, que le es común a todos ¿qué función realiza ante la lucha social? Esta sociedad cuya finalidad termina en el individuo mismo ¿qué función cumple en la vida? Consigue aumentarnos el sueldo (que resulta nominal); nos paga medio sueldo en caso de desocupación (aunque es mentira); nos facilita médicos, medicamentos, abogados, préstamos; nos costea el entierro en caso de fallecimiento; pero en conclusión ¿qué obtenemos con esto? Nada.

¿Puede el proletariado aceptar una organización cuya finalidad empieza y termina en el centavo? ¿Puede transigir con una institución que sólo se preocupa del hoy omitiendo el mañana? Indiscutiblemente que no.

La conquista del centavo que se obtiene en épocas de abundancia de trabajo, desaparece cuando él no abunda; que si nos aumenta el jornal, no evita el aumento en el consumo, ¿puede determinarnos a luchar en las organizaciones obreras? No. Nuestra actuación en los gremios responde a otro fin, precisamente a ese fin, que el IX Congreso anuló en sus acuerdos. Y si a él vamos, no tenemos porque negarlo, ni porque eliminarlo de nuestra organización. ¿Vamos o no al comunismo anárquico? ¿Luchamos o no, por algo más que por el centavo? Y si luchamos por el comunismo anárquico, si nuestra obra tiene una finalidad, que la F. O. R. A. diga al proletariado, el puerto a que piensa anclar.

F. R. CANOSA.

Reseña Telegráfica

LAS SUBSISTENCIAS

Madrid. — En Castellón, con motivo de la continua alza de los precios de los artículos de primera necesidad, se siente gran ansiedad entre las clases pobres.

En el barrio de Vallecas, se ha realizado hoy una manifestación para protestar contra el excesivo aumento del precio del pan.

Los guardias civiles custodiaron las panaderías.

Informan de Barcelona que a consecuencia de la exagerada carestía del precio de las carnes reina gran excitación.

EXPLOSION DE UNA MINA

Madrid. — Telegrafían de Granada que en una mina ocurrió esta mañana un desgraciado accidente.

Varios trabajadores sufrieron heridas de importancia y dos fallecieron.

PARO FORZOSO

Madrid. — Anuncian de San Sebastián que debido a la falta de materiales extranjeros, se encuentran más de 3.000 obreros sin trabajo y las industrias completamente abandonadas.

UNA CATASTROFE MINERA

Tokío. — Acaba de producirse un derrumbamiento en una mina de carbón cerca de Shimonoseki. Trescientos mineros fueron sepultados y se encuentran a una profundidad de setecientos pies. Se teme que sea imposible salvarlos.

EN PRO Y CONTRA DE LA GUERRA

Roma. — Dicen de Parma que en el «meeting» organizado por los «intervencionistas» tomaron parte en él cerca de 5.000 personas,

Hicieron uso de la palabra De Ambri y Mazzotti. La policía cargó a la muchedumbre, la que se retiró cuando los agentes empezaron a hacer uso de sus revólveres.

Fueron heridos el oficial de policía Ferrari y el agente Zaccherino.

—Informan de Milán que falleció el obrero electricista Inocente Marcora, que había recibido un bastonazo en la cabeza durante la contramanifestación realizada en aquella ciudad, por los «neutralistas».

La dirección del partido socialista con este motivo, está estudiando la oportunidad de una huelga general.

MOTIN EN SINGAPORE

Londres. — Se anuncia que las tropas de desembarco de cinco cruceros aliados, sofocaron un motín en Singapore.

Resultaron 614 arrestados y en la lucha, 52 muertos.

CONTRA LA PROPAGANDA ANARQUISTA.

Montevideo. — Con motivo de los numerosos «meetings» organizados por los anarquistas para protestar contra los proyectos militares, el comité Pro defensa nacional y servicio militar obligatorio protestó ante el P. E, de esas conferencias públicas.

Cuando no.,,

¡A LA CALLE!

Basilio Vidal, aquel socialista que tan bravamente defendió a la C. Argentina de Tabacos, ha sido echado a la calle. La empresa lo conservó hasta cuando sus servicios le fueron útiles. Hoy el hombre está de más allí y, de menos, seguramente, en las listas de candidatos de su partido.

Pronto, en la primera hornada, Basilio Vidal será diputado...

F. O. R. A.

A las sociedades

Tomando en consideración una nota enviada por la sociedad de Conductores de Carros, donde constan los acuerdos tomados en asamblea del día 9 del corriente, por las siguientes sociedades: Alpargateros, Electricistas, Conductores de Carros, Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, Unión Chauffeurs, Panaderos—varias secciones,— Tabaqueros, Albañiles, Carpinteros, Oficios Varios, Lanús y Talleres, etc., el Consejo Federal envía a esa sociedad las deliberaciones acordadas y espera el dictamen de las Sociedades Federadas, si están o no de conformidad sobre lo siguiente:

Reunidas las sociedades mencionadas para tomar en consideración las reformas introducidas a la carta orgánica de la F. O. R. A. en el IX Congreso; considerando que ha habido incongruencia e inconsecuencia en varios delegados; considerando que varias comisiones de sociedades, se han abrogado derechos no concedidos por asamblea del gremio; considerando que el IX Congreso no encarna la genuina aspiración de los trabajadores organizados, declara: «No reconocer las resoluciones del IX Congreso, y mantener con nobleza y lealtad los acuerdos de los anteriores congresos de la F. O. R. A. en honor de la armonía y justicia obrera».

Por lo tanto pedimos encarecidamente a esa organización, se apresure a llamar a asamblea y se pronuncie al respecto.

Las sociedades en desacuerdo han pasado a cuarto intermedio hasta el día 2 de Mayo, fecha que todas las sociedades, deben enviar su dictamen.

Sin más os saluda por el Consefo Federal.

Orlando Angel, secretario general.

Australia 1837. Sede de la F. O. R. A.

Nota. — Sirva la presente como circular, a aquellas sociedades que por causas fortuitas, no le llegara la nota oficial.

Partido desmembrado

No hace muchos días aún, los periódicos burgueses y politiqueros entonaban himnos a la formación de un formidable partido político titulado, enfáticamente, «Democrático Progresista».

Pero he aquí que ahora entonan elegías, porque este partido acaba de desmembrarse y desgarrarse a causa de «torpes» envidias de sus figurones y por no haber bicocas qué repartir entre todos sus componentes.

Entre estos partidos políticos y las partidas de bandoleros no hay ninguna diferencia. También los bandidos se pelean y se matan entre sí cuando llega la hora de repartir el botín. Pero aún los bandidos son mejores. Los bandidos sólo atacan la propiedad privada y exponen su vida valientemente. Y los políticos bandoleros de estos tiempos atacan a la propiedad del pueblo, al comunismo, sin rubores y sin dignidad.

¡Y aún se llaman caballeros, los bandidos!

DE LA PLATA

Centro Emilio Zola

Este centro organiza para el jueves 15 del corriente, a las 8 p. m., en el local 55 núm. 536, una conferencia, a la que invita a todos los que quieran concurrir. Hablarán: el compañero J. V. Mansilla, de la Capital Federal, quien disertará sobre la «misión de los centros de «Estudios sociales»; el doctor Delfino, de esta localidad, sobre «Arte», dividido así su tema:

I.—Introducción sobre educación.
II.—Concepto social del arte.
III.—Evolución del arte.

Los temas son interesantes por lo que se ruega asistir a todos los compañeros y trabajadores de La Plata.

NOTA.—Para el sábado se inaugurarán las clases que sobre «Ciencia de la Historia», dictará el doctor V. M. Delfino.

Por el centro «Emilio Zola»,

El secretario.

EL I. de Mayo

«La Protesta» aparecerá este día de ocho páginas. Un número bien cuidado, que sea a la vez que un expositor de ideas, un clarinazo anarquista, haremos para esa fecha. No lágrimas en las tumbas, lamentos por los caídos, sino palabras de fe, levantadoras de espíritus, que armen como de cuchillos para pelear, precisamos. Y esto será nuestro número: fuerte, lírico, conquistador del espacio, como un grito.

La hora de las afirmaciones

Las resoluciones adoptadas por el IX Congreso de la F. O. R. A,, entrañan para nosotros, los anarquistas, una grandísima importancia. Tales resoluciones, tienen todo el aspecto de un muro de contención contra los embates certeros de nuestra propaganda. ¿Para qué negarlo? El esfuerzo, la actividad, el prestigio nuestro, bien trabajado hasta hoy en el seno de las fuerzas obreras, han recibido duro golpe. No otra cosa sino el fracaso de nuestra influencia significa el hecho de negar la finalidad comunista anárquica a la futura orientación del máximo organismo obrero del país.

El hecho en sí, es sintomático, trascendente. Mucho más aún si se considera que muchos de los congresales que apoyaron el desconocimiento de la finalidad comunista; son, o se dicen, anarquistas. Lo imprevisto de tal actitud nos hizo morder el polvo de la derrota. Nuestros enemigos, los sindicalistas, vieron, al fin, coronar sus esfuerzos. La grosera materialidad de su concepto de lucha, se impuso, tras una obra de paciente arterismo, barriendo ideologías, repudiando afirmaciones bravas, negando finalidades que fueron acción y nervio de las fuerzas obreras.

¿Significan las resoluciones del Congreso una manifestación de mayor elevación de miras en el campo obrero? ¿Es, acaso, la expresión concreta de un nuevo modo de acción obrera, elaborado en medio a la quietud alarmante de estos últimos tiempos?

Con tristeza lo anotamos. Tales resoluciones no revelan en modo alguno un progreso. Esas resoluciones, lo afirmamos categóricamente, son la expresión fiel de la depresión combativa, que es fácil observar en el campo revolucionario. Es la incertidumbre, el temor y la mediocridad en auge en el campo obrero, que se proyecta hacia el remoto pasado. Es el signo característico del momento.

Tracemos un oportuno paralelo. Se presta maravillosamente a ello la acción desarrollada por los V y IX Congresos de la Federación. Y es tanto más útil el paralelo, por cuanto en las resoluciones de ambos Congresos, diametralmente opuestas, está concrecionado el espíritu, la idealidad, que animaba a los actores de ambos actos.

Visión clarísima del camino a recorrer y de la obra a realizar; espíritu esforzadamente combativo, forjado en el yunque de las afirmaciones valientes y de los diarios peligros; sinceridad en los actores, que no se sentían menoscabados rotulándose anarquistas, ya que era la visión ardiente del anárquico ideal la que les impulsaba al duro bregar; una perfecta comprensión de la necesidad del momento y una brillante interpretación de los balbuceantes anhelos del proletariado en marcha, tal los hechos, los propósitos, los sentimientos, la moral elevada, que persiguieron y fijaron los congresales del V Congreso al proclamar el Comunismo Anárquico como finalidad superior, idealista, de la Federación.

Frente a esta obra sincera, levantada, se destaca con fuertes relieves la obra mezquina, involutiva, de los congresales del IX. Brilla en este acto, la ausencia de espíritu revolucionario. Son la generalidad de los congresales elementos de ocasión, sin ligazón moral, ni efectiva con el pasado combativo del organismo cuya orientación se abocan, sin comprender que ello es tarea superior a su escasa rimalidad intelectiva. Y decimos así, porque solamente considerándolos desconocedores de las tradiciones de Federación; sabiéndolos, por sus propias declaraciones, partidarios de lo indefinido, inaptos para la práctica de la sinceridad, temerosos de las responsabilidades inherentes a la acción revolucionaria, tan netamente definida y orientada por la borrada declaración comunista; solamente así, repetimos, acertamos a explicarnos una actitud rayana en la apostasía, negadora de progreso, sin visión del momento revolucionario, ni mirajes idealistas. Actitud inhábil, sobre todo, ya que no se ha vacilado en privarse de una finalidad toda eficiencia, en holocausto de una pretendida fusión de fuerzas obreras. Fusión mentida ésta, ya que estaba realizada con anterioridad a los trabajos del Congreso, hecho que demuestra que la finalidad comunista no fué obstáculo insuperable.

Es necesario gritarlo fuerte, muy fuerte, y prepararnos para afrontar las consecuencias que dimanan de tal hecho. La acción resolutiva del IX Congreso tiende a entorpecer la acción revolucionaria del proletariado; ella presenta todos los contornos de una obra arteramente realizada. Maniobra que nos coloca a nosotros, creadores del organismo disputado, en situación de simples espectadores.

Tal situación no nos cuadra. Ni hemos de permitir, tampoco, que un proletariado avezado a la lucha abierta, declaradamente rebelde, sea parto de vulgares arribistas.

Hemos de gritarlo hoy y mañana. No se va a la lucha sin un levantado objetivo moral. Los anarquistas lo habíamos brindado al proletariado organizado. El objetivo moral de los gremios federados era la declaración comunista anárquica. Por sobre la lucha del momento en procura de la mejora inmediata, ondeábamos nosotros, como una bandera, la visión del futuro. La declaración comunista, esculpida a puño en el fróntispicio de la Federación, obraba a modo de incitación permanente hacia futuras estructuras sociales. Y era a la vez — y esto es de capital importancia — la plena justificación de nuestro accionar en el seno de los gremios obreros? ¿Acaso no ingresamos, los anarquistas a los gremios para orientarlos hacia soluciones revolucionarias? Acaso no hemos imaginado en nuestras horas de ensueños palengenésicos que los gremios asociados, inspirados en la visión del vivir comunista, podrían ser los plasmas, los núcleos ya cohesionados de las futuras ciudades anarquistas?

¡Sí! Todo eso lo hemos pensado y deseado los anarquistas. Por eso fuimos a los gremios, mientras otros escalaban los parlamentos. Por qué teníamos la intuición, la fe idealista, de que la redención era flor de pueblo y de que la revolución se gestaba en los arrabales donde anida el dolor y no en los estrados parlamentarios.

Obrando en tal forma, fuimos sinceros y consecuentes para con nosotros y el ideal. Cierto que mentamos la época heroica, supremamente lírica del anarquismo de esta región. El tallo idealista, regado a diario por el entusiasmo, florecía. En el campo obrero el espíritu revolucionario tuvo su concreción afirmativa con la declaración del Comunismo Anárquico. En nuestro campo los anarquistas, aún enteros, lucíamos orgullosamente el adjetivo a modo de flor en el ojal.

—

El hecho de que los delegados anarquistas — salvo honrosas excepciones, — hayan asentido, y aún preconizado, la supresión de la finalidad comunista, evidencia, ante todo, una total carencia de visión doctrinaria y de espíritu revolucionario. Nos habla, a la vez, de fáciles adaptaciones, de criterios no formados, y, también, de ardimientos tramontados. Sólo mediante un tal estado de ánimo nos explicamos esos afanes de última hora por desligarse de compromisos, declarándose eclécticos en el pensar y enemigos del rótulo.

Para nosotros el borrar la declaración comunista anárquica de la Federación, y el recién despertado odio al rótulo, son dos hechos de suma trascendencia. Lo primero es cerrar un ventanal amplísimo con vistas al futuro; lo segundo es signo inequívoco de que las convicciones flaquean, de que la insinceridad hace estragos en nuestras filas.

Pacheco tiene razón cuando dice: «el adjetivo es la moral». Nuestra moral arranca de la sinceridad de las convicciones y de la bondad de las prácticas. Si estamos persuadidos de que la anarquía es el futuro inevitable y el ideal nos llena corazón y mente por su amplitud, nuestra moral está en afirmarnos anarquistas; cada afirmación nuestra adquiere el valor de un ladrillo aportado a la obra constructiva. Rotularse en esta hora de flaqueza, cuando la derrota nos taconea el traste y el desbande se inicia, es obra de carácter, de afirmación, de moral. El odio al rótulo, el desplante de superioridad desdeñosa de los talentitos que cuerpean el adjetivo, se nos antoja tangente por donde escapan los flojos.

Y, bien. Contra lo hecho debemos accionar. El silencio, la complicidad para con la mala obra realizada, sería cobardía. No ofrendamos nosotros ante tales altares.

La declaración comunista anárquica del V Congreso, debe subsistir porque es superior a toda la obra del IX. La Federación anarquista es la justificación y el premio de nuestra actuación en los gremios. La Federación es nuestra obra. Su historia está galonada de sacrificios libertarios. Contra las acechanzas de los sindicalistas, contra las veleidades y falsías de los sedicentes anarquistas, debemos defenderla. Y de no ser posible esto, antes que el tallo idealista se incline a tierra azotado por grosero soplo de materialidad, cortémosle. Es conveniente guardar intacto el pudor de nuestras creaciones.

Es la hora nuestra, compañeros anarquistas. Nuestra obra y nuestra moral peligran. Hay que reivindicar la majestad y el imperio del adjetivo. Afirmemos, afirmemos, nuestra labor constructiva y la potencialidad de nuestra aspiración idealista. Cerremos filas y gritemos fuerte.

Es la hora de las afirmaciones.

García Thómas.

Al pueblo de Santa Fe

Conferencia pública

La Biblioteca «Mariano Moreno», de esta ciudad ha organizado una conferencia pública para el jueves 15 del corriente a las 8 y media p. m., en su local social Gobernador Candioti 182.

Disertará sobre el tema: «Utilidad de las bibliotecas», el compañero Salvador Caputto.

Se recomienda a los lectores de «La Protesta», hagan propaganda porque concurran a este acto el mayor número de trabajadores.

Publicaciones recibidas

Giornale d'Italia, número 2462. — Vanguardia, número 2795. — Tierra y Libertad, número 252. — El Pequeño Grande, número 5. — El obrero panadero, de Montevideo, número 54. «Elogio de Ameghino», por Leopoldo Lugones. — La voz del campesino, número 30. — A vida, número 5,— O Pozitivismo e a questáo social», por R. Teixeira Mendes.

Marítimas

Entradas—

Ayer: Vapor francés Paraná, de Marsella; vapor argentino Malvinas, de Florianópolis; vapor argentino Pomona, de Patagones; vapor francés Bellevue, de Cardiff; sueco Dagmar, de Suecia.

Hoy: Vapor chileno Valdivia, de Punta Arenas en la dársena sur, con carga general.

Salidas—

Ayer: Vapor inglés Pearlmoor, para Las Palmas; vapor inglés Glenmorag, para Burdeos; vapor español Pagassarri, para Santa Fe; vapor italiano Febo, para Venecia; vapor holandés Noorddijk, para Amsterdam; vapor inglés Horngarth, para Valparaíso; vapor francés Missisipi, para Burdeos; vapor argentino Presidente Mitre, para Río Gallegos; vapor italiano Vulcano, para Génova.

Hoy: Vapor italiano Principe di Udine, para Génova; vapor inglés Kelvinhead, para Nueva York; vapor inglés Byron, para Nueva York; vapor inglés Highland Piper, para Londres.

Mañana llegarán los vapores: Magellan, de Valparaíso; Porvenir, de Paranaguá; Regina Elena, de Génova.

Puertos del sur:

Vapor Rawson, saldrá hoy de Comodoro Rivadavia para ésta.

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aplicado por los trabajadores de todo el país

Victorio M. Delfino

La gran conflagración en sí

(8)

(Continuación)

América latina, por sus leyes, su situación en la edad contemporánea, sus instituciones, su civilización; su diplomacia, casi nacional, su organización interna y su visible atraso técnico económico, no está en condiciones de recibir y «asimilar» con eficacia y provecho un adelanto sólido y duradero.

Estados Unidos de Norte América es el pueblo apto para todo eso. Su conciencia pública está ya hecha; preparada para «evento». Materialmente se engrandecerá inusitadamente. Moralmente ya no es posible, pues su moral, mala o buena, está ya construída en el gesto y en la idiosincracia típica de sus habitantes. Pero, no hay duda, que esperan a Estados Unidos grandes días y, sobre todo tendrá una grandísima misión a cumplir en el mundo contemporáneo, después de esta guerra: mantener la paz del Universo. ¿Lo hará con la nobleza debida? ¿será grande y tendrá el gesto humanitario del apóstol? Tal es la incógnita reservada por entero al porvenir.

La verdad es que, para nosotros, no puede desearse más que la paz y la experiencia concienzuda de sus beneficios. Nada más se necesita: la paz para que se haga posible el trabajo y con este vendrá seguramente la riqueza y el bienestar. Todo lo demás es cuestión de organización interna; leyes humanitarias, libertades y sentido común: el pueblo se encargará de hacer esto.

10. Fáltanos decir el gran peligro que, según nuestro juicio, amenaza a la Europa: el imperio ruso, que por su enorme y casi fabulosa extensión (es el imperio más vasto del globo: 22.000.000 de kilómetros cuadrados de superficie); por su colosal población, 170.000.000 de habitantes; por sus inusitadas riquezas naturales: todo esto puesto al servicio exclusivo de siniestros, formidables, despóticos, satánicas y desmedidas aspiraciones de dominio, es una amenaza contundente y real para la Europa.

Estamos convencidos de que Inglaterra y Francia, hoy sus aliadas, se tendrán que preocupar seriamente, si ya no se han preocupado en los respiros que les dejan las batallas, del formidable y efectivo peligro ruso. Y no solo serán Inglaterra y Francia, sino la Europa entera la que se colocará, la que «tendrá» que colocarse frente a frente de este ambicioso factor, inclusive la Alemania.

No es descabellada esta hipótesis: atento al régimen militar, bárbaro y despótico que tiene, incluyendo a niños de catorce años y a ancianos de sesenta, puede formar un ejército en caso supremo y desesperado que nunca se ha visto sobre el haz del globo terrestre, compuesto de 12.000.000 de hombres que en un momento pueden hacer irrupción salvaje y bárbara, lanzándose en mitológica invasión sobre la Europa descuidada.

¡Ah! ojalá no fuese cierto, pero el Cosaco del Don es la siniestra amenaza de la historia contemporánea.

En todas y cada una de las precedentes deducciones, producidas que fueran, se habrá observado que la humanidad no tendría ningún beneficio; el pueblo seguiría siempre miserando y dolorido, seguiría con sus espaldas gachas por el enorme cúmulo de expolianes de que es objeto y por la pesada carga de los impuestos y las gavelas que los gastos militares le ocasionan.

¿Cuál sería, pues, el beneficio que podría sacar la humanidad que sufre, si sacase alguno? Indudablemente el desarme.

Pero nosotros no creemos que él se produzca por parte de los gobiernos. Y aunque los gobiernos se reunieran por intermedio de sus representantes en sesión solemne en el Congreso de La Haya y decretaran de común acuerdo el desarme (lo que sería ya insólito e inusitado) no podríamos creer en el cumplimiento de esa sabia medida, precisamente porque es sabia; y un poco, tal vez, por la experiencia ruda que nos han dado los estudios históricos a que nos hemos consagrado. El control, en primer lugar, sería imposible ejercerlo, por el mismo régimen a que estarían sometidas las naciones. Pero hay una razón sociológica fundamental para basar nuestro aserto: la institución gobierno es, por definición, una institución «conservadora» y todo poder organizado tiende a su aumento y, sobre todo, a conservar y defender su vida hasta por instinto. ¿Y quién podría sostener la vida de los gobiernos, si les falta la fuerza?

En fin, creemos que si se decretara el desarme por una especie de impulso providencial, pasaría igual que con la ley de la prohibición de portación de armas: los de buena fe, los honorables, los generosos y buenos, cumplen con la ley y no llevan armas; pero los bandidos, los egoístas, los de mala fe, no cumplen con la ley y llevan armas. De esta manera los «buenos» están a disposición de los «malos».

Los gobiernos no pueden hacer eso, no lo harán por «incapacidad» y por «miedo».

¿Esto quiere decir que desesperaremos de la anhelada paz, de los ideales altruístas y generosos, de la esperada era de la justicia social? ¡No, eso nunca! Sólo discutimos los «medios» de obtener esa bienhechora.

Estamos convencidos que se conseguirá, lo contrario sería desesperar de la propia estirpe del poder colectivo y de la fuerza incontrastable del amor; y, sobre todo, sería equiparar al pueblo, al que sufre y trabaja, con los gobiernos que recojen y mandan.

Pensamos que el desarme se conseguirá, pero este será un triunfo de las «fuerzas sociales» en ignición constante y necesaria. Todo lo esperamos del pueblo; la colectividad organizada y coaligada en contra del despotismo triunfante, será la que obtendrá este magnífico triunfo futuro. Pero ¿qué se requiere para ello? educación, mucha educación; lo que formará en el hombre expoliado conciencia, mucha conciencia, que es lo lo que necesita.

Cuando el soldado llegue a saber que el militarismo y la guerra solo le proporcionan pérdidas, desgracias, la ruína, el dolor y la muerte; cuando él llegue a comprender que el cuartel y el máuser, lo diezman y consume; cuando penetre en su inteligencia como un postulado clarísimo y elemental, como es, que la guerra se hace en beneficio de unos pocos en virtud de ambiciones bastardas, crueles y cartaginesas; ridículas ambiciones de mando y de dominio, todo lo cual se hace en detrimento del pueblo trabajador que sufre y paga. Cuando llegue a saber que solo basta un minuto de reflexión inteligente para pensar que está en sus manos la solución del secular problema, que como monstruoso pulpo de mitológico mar chupa y consume la sangre de la humanidad doliente y la chupa y la consume para matar al amigo, al hermano, al hijo, al padre, al «hombre». Cuando el intelectual salga de su retiro estéril de anacoreta atorrante y le haga comprender al obrero, ya que el lo sabe y comprende, que es suficiente que él realice un acto volitivo simple, simplísimo, que ha solido ya emplearlo en pequeña escala con grandes resultados, echa por tierra los fabulosos presupuestos militares las fantásticas escuadras y los poderosos ejércitos. Suando se le diga, además, que para realizar esta magna obra, la más grande que la humanidad hubiera llevado a cabo al través de los siglos después de la democracia griega y los derechos del hombre, unir a todos los hombres en el amor y la paz, cuando se le haga comprender al obrero, decimos, que para emprender y terminar ese trabajo no necesita, como los dioses antiguos, desbastar los campos ni incendiar las ciudades, ni destruir ni escarnecer, ni organizarse militarmente, ni colocarse bajo la férula de jefes conquistadores, ni matar: cuando se le diga que el trabajo solo consiste en «no hacer nada», en abstenerse; en una palabra: en armarse del arma más terrible que tienen los miserables en todo momento, la «inmovilidad»: en declararle la «gran huelga» al porvenir de los cuarteles, a la guerra y a los guerreros. En decirle una sola palabra a los mandones, a los generales y a los jefes, palabra simple, sencilla, ingénua, infantil, casi bíblica, pero contundente, formidable, colosal; en decirle a todos estos lucradores de la sangre popular: ¡No! yo no empuño el arma porque no la necesito, mi hermano me quiere, el hombre es mi hermano: él no me odia, él se une a mí para combatiros a vosotros que nos decretáis la guerra.

Cuando todo esto se produzca, entonces sí que se producirá el desarme a pesar de la voluntad de los monarcas más poderosos.

Y no hay que dudar que esto se producirá; solo necesitamos unirnos todos los hombres de buena voluntad, idealistas, generosos y buenos para educar a los hombres en ese sentido, con la sublime educación del amor, la paz y el trabajo y el horror, el desprecio y la maldición a las armas y a la guerra.

Pienso que hay que empezar por minar desde abajo, desde muy abajo, el sistema de educación que es dogmático, conservador y retrógrado y orientarlo racional y humanamente.

Y esto se hará, no lo dudéis, no podeis ni debeis dudarlo, aunque no pueda fijarse fecha para tamaño acontecimiento se hará y eso basta para los que saben sufrir y esperar. Y se hará porque «el mundo descansa sobre los músculos crispados de los miserables. Y los miserables son muchos, cincuenta mil cariátides humanas que se retiran no es nada todavía. El año próximo serán cien mil, un millón y después serán incontables: El edificio social no parece en peligro; está cerrado a todo ataque por sus puertas de acero; sus muros colosales, sus largos cañones; está rodeado de fosos y fortificados hasta la mitad de la llanura. Mirad el suelo enfermo de una blandura sospechosa, sentidlo ceder aquí y allí. Mañana, con suavidad formidable se desmoronará en silencio la montaña de arena y nuestra civilización habrá vivido».

(Continuará).

Nuestras correspondencias del interior

De Chacabuco

El domingo 11, celebraron los panaderos, la asamblea anunciada; estuvo concurridísima, como nunca. El interés que despierta la lucha que se viene sosteniendo, entre anarquistas y sindicalistas, entre la reacción y la revolución, entre el espíritu de progreso y el de conservatismo; el interés que despierta esta lucha, repito, congregó a los compañeros, como en un apretado haz de pensamiento y acción.

El resultado estaba previsto: se aprobó la actitud del delegado, compañero Muñóz, y se resolvió unánimemente permanecer adheridos a la F. O. R. A. del V congreso, sosteniendo el pacto de solidaridad íntegro y el comunismo anárquico, en toda su pureza y significado. O, en caso, de quedar disuelta la antigua Federación, permanecer autónomos, y trabajar con ahinco para llevar a todas las conciencias proletarias y no proletarias, el convencimiento sobre la bondad de nuestros ideales, tan vilipendiados y encarnecidos por las mediocridades de todas las clases...

En la misma asamblea, los panaderos, resolvieron conmemorar, de común acuerdo con los demás compañeros, el 1.º de Mayo, celebrando una o dos conferencias públicas de propaganda; para lo cual, hoy mismo se escribe a esa solicitando el concurso de un orador anarquista.

***

Entre los camaradas pertenecientes a los diferentes gremios, desorganizados, desde hace tiempo, se ha lanzado la iniciativa de constituir, en la brevedad posible, un «Centro Obrero de Oficios Varios».

La idea ha sido bien recibida, y, como hace mucho tiempo que no sucede, en ésta, los compañeros, se mueven, se agitan, se reunen, cambiando ideas, al respecto iniciando una agitación que, de continuar ha de dar excelentes resultados.

Mucho influye en el ánimo de los compañeros, para determinarlos a obrar, el ataque a fondo, que se ha llevado á los organismos representativos, de conciencia y de revolucionanismo, del país: La Federación y «La Protesta».

Se deja sentir, se impone la necesidad de la acción, y la «fusión» de pensamiento y de fuerza, se produce, sin aspavientos, sin alharacas ni charlatanerías; tal y como deben efectuarse las fusiones, de cualquier carácter o naturaleza: expontánea y fírmemente.

Pero, ¿conocerán toda clase de fusiones, esos «otros», los infusorios, que charlan, y patean, y se debaten en la impotencia, sin llevar al terreno de la práctica, más que confusión y desórden?

No, no la conocen. Y por eso se empeñan, en regimentar rebaños. Y, por éso están empeñados en... alcanzar, la luna, celebrando congresos de una nulidad aplastante, y echando mano de cuanto procedimiento sucio les da en la frente como llamativo categórico, la ingenuidad de algunos, y el espíritu avieso de Maquiavelo de los otros.

«El Centro Obrero de Oficios Varios», será un hecho, fuera de toda duda, dentro de poco, y, la obra, que realice, muy buena, dado la convicción y firmeza probadas de sus iniciadores.

***

La actitud insólita, que observaron algunos buenos y apreciados camaradas, en y después del famoso congreso, ha causado, en ésta una impresión de tristeza. Impresión que se ha ahondado, después de leer el manifiesto en circulación, y las «razones», expuestas en «La Antorcha», como defensa, o justificación.

Esta impresión, aunque aún perdura, deja lugar a reflexiones muy profundas y atinadas.

Entre ellas se destaca, brillando lúcida, la de que, generalmente, los compañeros que incidentalmente ocupan puestos representativos en las instituciones revolucionarias, muy pronto, no solo olvidan los robustos conceptos revolucionarios, destructivos unos, constructivos otros, que como cálida leche de madre, les han dado vida; sino que olvidan también a sus compañeros. Quizás el vértigo de las alturas, construídas por mil generaciones, y no construídas por ellos, es la causa principalísima de este fenómeno. Pero sea cualesquiera la causa, el hecho, el fenómeno que se produce constantemente, es innegable.

No es la primera vez que, compañeros muy buenos, muy sinceros, muy nobles de alma, han dado cara atrás, o a los costados, creyendo que obraban muy perfectamente de acuerdo, con los principios que los sostenían a ellos, y que, ellos, decían sostener.

Es claro que los resultados (caso Kropotkine, Malato, etc., en Europa, y de algunos muy frescos aquí), con ser esencialmente negativos no han podido torcer, ni con mucho, el curso de los acontecimientos posteriores, en esas instituciones; pero no se puede negar que (como lo hace notar Gilimón en su artículo de este diario, de fecha 10 del corriente), dejan el terreno tan en malas condiciones, que luego resulta una obra de titanes, o poco menos, el ponerlo en las condiciones de «fecundidad» y «selección», en que antes de su actuación se encontraban.

Y estas reflexiones nos llevan a un punto, a una cuestión que nos interesa muy mucho a los anarquistas:

Un redactor de un periódico o que actúe en cualquier otro organismo de combate anarquista, sea quien fuere y lleve o use el nombre que quiera, debe ser, tiene que ser, constantemente refrendado en su obra. Refrendado constantemente y no perdido de vista, por los compañeros de conciencia y capaces de afirmar y de orientar; de los que puedan.

Esto, que a algunos les parecerá un exceso de desconfianza, no es sino, lo que el buen sentido le indica a cualquiera que, sobre el asunto, piense un poquito.

En esta cuestión sindicaloide que se está debatiendo ahora, muchos buenos y queridos compañeros, han dado un traspies lastimoso. Magüer sus afirmaciones, lo han olvidado todo, o casi todo.

Bueno es que tratemos de que no vuelva a suceder, si es posible.

Corresponsal.

Instrucciòn popular

Bibliot:ca Popular A. Alvarez

El jueves próximo 15 del actual, a las 8. p., en el local de esta biblioteca, calle Deán Funes núm. 1785, tendrá lugar una conferencia que versará sobre: «La Pena de muerte».

Orador: Javier M. Pierry.

Entrada libre.

El secretario.

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy, jueves, a las 8.30 p. m., en su local Pasaje Gazcón 4067, se dará lectura.

TEATROS

Victoria. — El sábado próximo debutará en este teatro la compañía Cordero, con la obra «Vida, batallas y muerte de Napoleón».

Nacional. — Anoche, como habíamos anunciado, se reprisó con bastante éxito la obra histórica de Nicolá. Granada, «Atahualpa».

Politeama. — Anoche se puso en escena la obra de Benavente «Los intereses creados», la que obtuvo una excelente interpretación.

Splendid Teatro. — El lunes próximo inaugurará un curso de conferencias el escritor Mariano E. de Elía, acerca del canal de Panamá.

Apolo. — Se estrena hoy la comedia en tres actos «La Cenicienta», original de Maximiliano M. Monge.

Por el Comunismo Anárquico

Asi razono; asi escribo

Partiendo del IX congreso, una desviación hubiera sido inevitable y por supuesto muy desagradable para el porvenir obrero, si la intervención de algunos compañeros no hubiera llegado en el preciso momento que era necesario tomar una determinación recta que sin ambages asegurará los principios inmanentes y la acción íntegra de la dignidad revolucionaria, vejada y pisoteada — sin malicia — por muchos trabajadores que anteriormente la defendieron de los duros ataques del gobierno coaligado con el capitalismo, representados por una policía que solo sirve para gestar odios y romper la armonía del hogar, del taller y de la multitud.

Nos ha sido sumamente doloroso para todos los que nos vemos encerrados en la cárcel, la resolución de los congresales de suprimir el comunismo anarquista del seno de la F. O. R. A., puesto que recordando el desarrollo de las luchas proletarias que en este país han dejado grandes enseñanzas, nos hallamos en este momento ante un hecho inexplicable, un hecho fuera de toda razón y de toda lógica, que vehemente deprime el buen nombre de la Federación y deja oir sordo rumor en los trabajadores del mundo que tienen un elevado concepto de nuestra institución regional.

Porque precisamente si la F. O. R. A. ha sido fuerte, viril e inexpugnable, lo ha sido por la sinceridad de sus actuantes, como lo ha sido por la devoción de las ideas anarquistas que han gestado bastante enseñanza y han iluminado sus derroteros por la senda de la verdad y la libertad.

Entonces, creemos que la supresión de eso que llaman Rótulo — que para mí es vida, libertad, horizonte, como finalidad — obedece a un puritanismo incubado bajo un falso sentimiento de sensaciones ambiciosas que ha ido creciendo mientras los odios cruzábanse como víboras venenosas que iban a depositar su espuma en el sensible corazón del proletariado dormido bajo el peso de la explotación y de la tiranía disfrazadas con la careta de la bondad y de la virtud.

No es posible que aceptemos esa debilidad de algunos, y despecho en los más, de los que han trabajado subterráneamente para que la fusión no hallara obstáculo y la palabra de los malos pastores fuera al fin lo que coronara los hechos.

¡Sí!, han humillado al obrero robándole su filosofía; han horadado su cuerpo robándole el alma!

Pero no, nosotros los que hemos sufrido en otrora las iniquidades del régimen: la cárcel, el destierro forzoso, persecuciones sin cuartel, asalto a domicilio, hambres, calumnias y nuevamente la cárcel, no hemos de aceptar jamás semejante resolución de un congreso que ha defraudado las esperanzas obreras y que por su resultado no constituye una fuerza, porque no lleva en sí la filosofía de la libertad; porque nos duele en lo más hondo de nuestro corazón que se haya anulado en un momento de confusión y en un momento oportunista aquello que hemos escrito con sangre obrera derramada en las plazas Mazzini y Lavalle: «el comunismo anarquista».

Fué el comunismo anarquista el que dislocó al libérrimo gobierno de Figueroa Alcorta; fué ese frontís el que eclipsó las fiestas del Centenario con la formidable huelga social; fué ese pequeño rótulo — ¡también criticado! — el que preocupó a la burguesía haciéndola entrever el fin de su reinado parasitario y explotador de trabajadores útiles y vejando la conciencia virgen del pueblo, por medio de una revolución que la han de sostener los mismos trabajadores.

Por eso se le quemó en «La Protesta», en el local de la calle Méjicò, en la librería de Fueyo, en la Escuela Racionalista y se le acorraló en los innumerables locales obreros, en esos templos donde la idea se santifica y germina en las conciencias, porque es la vida bajo la paz de una virtud lozana de la ley de la Naturaleza.

Por eso, sabiendo que el comunismo anarquista, puesto como capitel en la columna de los que marchan siempre a encontrar el porvenir, constituye una poderosa fuerza que se opone a los desafueros del actual régimen lleno de oprobio e incongruente, nosotros los trabajadores debemos subsanar la desviación de nuestra Federación, aceptando nuevamente en nuestra colectividad la declaración del comunismo anarquista. Ese es nuestro deber, porque tempestades terribles nos aguardan en ese misterio que llaman política de las Naciones, y es necesario que nos hallemos unidos y fuertes.

Juan Félix López.

Por nuestra finalidad

¿Por qué razón la mayoría de los delegados que asistieron al IX Congreso votaron la anulación de la finalidad del comunismo anárquico? ¿Es qué fueron sugestionados por el maligno instinto de esos charlatanes, que su único propósito fué el buscar la desorientación, del proletariado organizado, para tener amplio campo donde hacer su castradora y falsa propaganda de rastrera política? ¿O es que cuando propagaban en las columnas de «La Protesta», los ideales anarquistas, eran solo artimañas de mala fe para destruir la obra creada en veinte años de sacrificios, por hombres sinceros que solo tuvieron por recompensa el abandono dentro de las sombrías cárceles, o en lejanos destierros? No podemos inclinarnos a creer que todos hayan obrado con esa mala fe, por cuanto muchos de los que fueron delegados al congreso con compañeros que han dado pruebas de su sinceridad, y por esto es que no descargamos el peso de la responsabilidad sobre ellos, sino que les decimos: ¡Qué vuelvan sus pasos y sigan íntegros en la brecha como hasta ayer, reafirmando en la tribuna, en el diario y en todos los sitios y en todos los momentos, la finalidad del comunismo anárquico! Y mantener en su puesto ese baluarte y fortaleza de los oprimidos,— La federación,—para que sigan hasta llegar a la meta de la mano de su hermana «La Protesta». ¡Pero como deben ser, anarquistas! Porque los anarquistas las crearon y las sostuvieron hasta hoy y las sostendrán siempre; pero los anarquistas también, antes que ellas se prostituyan, hemos de cavar la fosa para enterrarlas en las entrañas de la tierra...

Florentino Palavecino.

Bahia Blanca

Se invita a los anarquistas de esta localidad, a una reunión que se efectuará el sábado 17 de este mes, a las 8 p. m., en Moreno 87, para tratar sobre el Congreso verificado por la F. O. R. A. y la eliminación de el Comunismo Anárquico.

¡Anarquistas! a volver por la federación. A afirmar nuestro Ideal Anárquico!

J. Ramos.

Liga de inquilinos

Se invita a todos los delegados de los subcomités, a la reunión que se celebrará el sábado 17, a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837, para revisación del balance. Se hace necesaria la presencia del actual secretario.

El Tesorero.

VIDA OBRERA

A los compañeros vidrieros de la República

Compañeros: Manifestaré lo que acontece en la cristalería de D. Papini y Cía.

De vuelta de una gira, un yerno de Papini, ha traído de Europa unas máquinas para hacer las bocas de las botellas y frascos, a fin de suprimir a los «abridores», por escasez de trabajo sin duda.

El caso es que en ellas hace trabajar a muchachos a quienes les pagan 35 pesos, cuando antes el oficial que hacía ese trabajo, a mano, ganaba 115. Esto es una abierta arbitrariedad. Debemos de una vez por todas poner coto a tales abusos; el progreso está bien, pero....

También el patrón rebajó media hora de trabajo para establecer tres turnos y economizar unos cuantos kilos de carbón, puesto que exige que se le haga la misma cantidad de frascos y botellas.

Notad, compañeros, que otros están sin trabajo debido precisamente a que vosotros inconscientemente les suplis con vuestros trabajos excesivos.

A remediar los máles, compañeros.

Un grupo de Vidrieros.

Conductores de carros

Se cita a lôs compañeros de la comisión y en particular a los del Norte, y revisadores de cuentas, para la reunión del día viernes 16, a las 8.30 p. m. Se ruega puntual asistencia.

La comisión.

F. O. L. B.

El jueves próximo, en el local y hora de costumbre se reunirá el Consejo. Habiendo que tratar asuntos de suma importancia se encarece puntual asistencia.

Aparadores de calzado

Se invita al gremio en general para el lunes 19, a las 8 p. m., en Rincón 630, por asuntos de interés.

Obreros mosaistas

Para cualquier asunto o correspondencia relacionada con la Sociedad Obreros Mosaístas, dirigirse a la calle Rivadavia 10475, a nombre de Nicasio Bayón.

Por el secretario ausente, el tesorero,

Nicasio Bayon.

Obreros pintores

Se cita a los compañeros pintores para que concurran a la asamblea que se celebrará el domingo 18, en el local Méjico 2070 para resolver la siguiente orden del día:

Acta anterior; balance; informe de los delegados al Congreso; asuntos varios.

También se cita a la comisión para el miércoles próximo, en Australia 1837.

Obreros panaderos

La comisión administradora de esta sociedad, invita al tesorero de la Sociedad de Carpinteros a pasar por esta sociedad de 9 a. m. a 4 p, m,, Rincón 630.

Por la comisión,

El Secretario.

Funciones y Conferencias

Conductores de carros

Esta sociedad dará una función teatral el 17 de abril a las 8.30 p. m., en su local social Australia 1831. Programa de la fiesta: La chistosa comedia: «Los dos sordos». El monólogo trágico: «Crimen de amor». Estreno de la parodia crítica en un acto de Julio R. Isolabella, titulado: «Una sesión del IX congreso de la F. O. R. A,

"La Golondrina", de Piñeyro

Este centro realizará el sábado próximo la función de biógrafo y conferencia que debía efectuarse el sábado 10 de abril en el salón «La Mosca», Avenida Galicia 176 (Avellaneda), y que fué suspendida a causa del mal tiempo.

Programa:

1.º El notable drama en 5 partes: «La ventana con luz». ¡Estreno!

2.º El joven Manuel Portas recitará un monólogo, del cual es autor, cuyo título es: «Por el alcohol».

3.º La comedia en cinco partes: «Una joven romántica»,

4.º Gran conferencia por el compañero Cándido Toranzo, sobre «Educación».

5.º El drama en dos partes: «Redención de un alma».

6.º Una cinta cómica.

Entrada para mayores, 0.30.

Idem para menores, 0.20.

Nota. — El espectáculo será amenizado por el piano.

Otra. — Esta función no se suspenderá por mal tiempo.

Agrupación ¡A prepararse!

Para el día 8 de mayo esta agrupación ha organizado una función y conferencia a beneficio de la caja social y del comité pro presos y deportados constituído recientemente.

Oportunamente se anunciará programa.

Esta agrupación ha puesto en circulación una rifa de los seis tomos de la «Geografía Universal», por Elíseo Reclús, a beneficio de un folleto antimilitarista de actualidad que editará esta agrupación.

Se sorteará en 1.000 números a 0,15 cada uno, por la primera jugada de la Lotería Nacional del mes de Junio.

Este folleto se repartirá gratis.

Se pide a los grupos que quieran contribuir al éxito de esta iniciativa vendiendo números de la rifa, los soliciten a nombre del grupo en California 1235.

Avisos varios

Personas buscadas

Se desea saber el paredero de Tomás Alonso Fernández, español. Le busca su hermano Manuel Alonso Fernández. Dirigirse: Almacén «El Castellano», de Blas Romero, Balcarce, F. C. S.

Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.

Se desea saber el paradero de Joaquín Maestri.

Lo busca su hermano Luis Maestri. Dirigirse a la calle Lavalle 3040, Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Francisco García, radicado hace tiempo en Paraná — dirigirse a Angel Pérez, Medrano 96, Capital.

A. Lestrada, recién llegado de Europa, desea tener noticia del compañero Pecastaing que debe encontrarse en Posadas (Misiones).

Notas Varias

Pro victimas de Berazategui

Publicamos a continuación las dos listas a cargo de dos compañeros, con las cantidades recaudadas a beneficio de los presos.

Primera lista:

José Gutiérrez, 1.00; María de Gutiérrez, 0.50; Francisco Rodríguez, 0.50; Angel Vega, 0.45; N. N., 0.40; M. C., 1,00: Rafael Sánchez, 0.50; José Serrano, 1.00; Gaspar Badillo, 0.50; Juan Vega, 1.00; R. Pico, 1.00; González Vega, 1.00; Manuel Sánchez, 0.40; M. Rodríguez, 0.50. Total pesos 10.75.

Segunda lista:

José Gutiérrez, 1.00; Lisandro, Díaz, 1.00; Luis Farías, 1.00; Astamidro Salinas, 1.00; Pedro Farías, 1.00; Fermín Totido, 0.50; Manuel Pérez, 0.50; Antonio Freire, 0.50; León Regos, 1.00; Pedro Villalonga, 0.50; Portugués Joaquín, 0.50; Enrique Marola, 1.00; F. P., 0.50; Emilio Semavo, 0.50; Rosaretti, 0.50; P. Ros, 1.00; E. Guardiola, 1.00, Tarijas, 1.00; Francisco Gombeu, 1.00; José Lázaro, 0.40; Pedro Lázaro, 0.50; N. N., 1.00; Vicente Cosentino, 1.00. Total pesos 17.90.

Nota. — Esta cantidad será entregada a los presos por nuestro agente en La Plata.

La Administración.

Biblioteca Victor Hugo

Se invitan a los adherentes de la Biblioteca Víctor Hugo a la reunión que se efectuará el viernes 16, en Ventana 474, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Balance; asunto de conferencia de propaganda y local social.

El Secretario.

Pro Vicente Mari

Recolectado para Vicente Mari entre el personal de «La Protesta», pesos 17.40.

Grupo 1. de Mayo

Este centro se propone llevar a cabo la difusión del ideal anarquista, con cuyo motivo editará una serie profusa de folletos, siendo el primero de éstos a editarse el ya conocido y excelente «Entre campesinos», de Malatesta.

Para hacer arribar a feliz término esta iniciativa, este centro ha puesto en circulación una rifa, el texto de la cual ya ha sido publicado en «La Protesta».

Desearíamos, pues, para lograr buen éxito en esta obra emprendida, que todos los camaradas y agrupaciones que posean talonarios, activen todo lo posible vendiéndolas a la mayor brevedad.

Nota. — Todos los centros y agrupaciones del interior a quienes no les hemos enviado talonarios, si desean ayudarnos, pueden pedirlos.

Otra. — A todos los camaradas del interior que escribimos si deseaban talonarios, contesten lo más pronto posible.

Actividad, compañeros.

Toda correspondencia, dirigirse a este diario.

El Secretario.

Pro "Tierra y Libertad"

Se comunica a los interesados que de la rifa del cuadro a beneficio de «Tierra y Libertad, salió premiado el numero 14.

Unión Tapiceros

Comunica que ha trasladado la sede de su secretaría a la calle Bulnes 491, donde en lo sucesivo debe dirigirse toda corespondencia.

Centro Infantil "Alba"

Sus fines: fomentar el estudio, cultivar las letras y el arte teatral.

Socios activos: niños de 10 a 16 años.

Socios protectores: los simpatizantes.

Se reciben adhesiones:

Arturo Carrani, Alvarado 1749.— Aurora Gurucharry, Blanco Estrada 1768. — Mercedes Gauna, Merlo 2488.

Brazo y Cerebro, Punta Alta

La rifa organizada a beneficio del periódico «La Voz del Esclavo», que debía sortearse por la segunda jugada del mes de abril de la lotería nacional, ha sido postergada para la segunda del mes de mayo.

Fascio Revolucionario Italiano

El F. R. I., consecuente con su finalidad, ha decidido desarrollar una amplia propaganda a fin de contrarrestar los esfuerzos «guerra foudai» de la colonia italiana en el Plata, e impedir precisamente el éxito posible de las manifestaciones pro intervención, patrocinadas por quienes pretenden arrastrar a Italia en la horrible masacre europea.

Avisos de rifa

La rifa de un cuadro estilo veneciano, con el retrato de A. Lorenzo, ha sido postergada para sortearla en la función, que organizada por el comité «La Protesta» Boca y Barracas se celebrará en breve.

Pueden solicitarse los números que aún quedan a 0.20 cada uno, en California 1235.

Pro Luis Lucena

Entre varios camaradas ha surgido la idea, que ya está en práctica, de abrir una suscripción a favor de Luis Lucena, que está enfermo de gravedad y carente de recursos en absoluto. Se trata de un compañero de lucha que ha dado a la propaganda todos sus esfuerzos siempre. Está demás, desde luego, que hagamos su apología; ahora corresponde ayudarle a los que puedan. A este fin la revista «Ideas y Figuras», de Alberto Ghiraldo ha abierto una suscripción anotando ya la donación siguiente:

Dos compañeros, 5 pesos.

En la Administración de «La Protesta también se reciben donaciones con igual fin.

Los desheredados

Se comunica a los centros y agrupaciones que mantenían correspondencia con el grupo, lo hagan en lo sucesivo a Justo Deza., Aldecoa 588, Piñeyro, Avellaneda.

Obreros sastres

Los camaradas que se interesen por la sociedad, y quieran ayudar pecuniariamente con algo para la tirada de nuestro periódico «El Obrero Sastre», así como los que deseen donar libros para la biblioteca, pueden hacerlo en nuestra Secretaría Méjico 2070 (altos), a las horas de lectura de 8 y media a 10 p. m., en donde los que quieran instruirse, encontrarán libros en idioma castellano y hebreo, a disposición de los asociados.

Nuevo centro

Con el propósito de intensificar la propaganda anarquista, los compañeros de Pará Belem, han constituído el grupo «Os Amigos da Verdade».

Deseando tener relación con todos los grupos anarquistas de América y de Europa, pide a las redacciones de los periódicos el envío de uno o más ejemplares.

Ha sido boicoteada.

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F. O. R. A.

OLAVARRIA 363 (Boca)

Federación Obrera L. Bonaerense.
Federación O. Marítima.

AUSTRALIA 1837 (BARRACAS)

Federación Obrera Regional Argentina.
S. Conductores de Carros (Central).
Obreros Tabaqueros y Anexos.
Pintores Unidos.

MEJICO 2070. (U. T. 1595)

Unión Chauffeurs.
Federación Obrera Ferrocarrilera.
Obreros Ebanistas y Anexos.
Idem Herreros de Obras y anexos.
Escultores en Madera.
Obreros Sastres.
Picapedreros y Graniteros.

RINCON 630. (U. T. 4659, Libertad),

Federación de las Artes Gráficas.
Obreros Panaderos.
Idem Mosaístas.
Idem Electricistas y Anexos.
Idem Zapateros.
Idem Carpinteros y anexos.
Idem Albañiles y anexos.

Boicot a la Quilmes

LAS SOCIEDADES OBRERAS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR, HAN DECLARADO EL BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA

Cervecería Argentina Quilmes

CORREO

Hay cartas para:

Simón Larroche, S. G. Giansante, Agrupación ¡A prepararse! Centro E. S. de Belgrano, Comité boicot a la Quilmes, César Astorino, Sebastián Marota, C. Filodramático de la Liga, Prudencio Pereda, hoy se despacharon los libros.